



"La causa de Dios requiere las facultades más elevadas del ser, y en muchos campos hay necesidad urgente de jóvenes que tengan aptitudes literarias. Hay necesidad de hombres a quienes se pueda confiar el trabajo en campos extensos que están ahora blancos para la cosecha. Los jóvenes de aptitudes comunes, que se entreguen completamente a Dios, que no estén corrompidos, por el vicio y la impureza, tendrán éxito y serán habilitados para hacer una gran obra para Dios". (Mensaje para los Jóvenes, pág. 20).

Publicada por la Asociación General
Sociedad Misionera Internacional
Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma
Departamento Juvenil
625 West Avenue
Cedartown, GA 30125
EE.UU.
Teléfono (+1) 770-748-0095
e-mail: imssdarmgc@yahoo.com
Internet: www.imssdarm.org

Semana de Reavivamiento Juvenil

Del 12 al 20 de Junio del 2009.



"La Iglesia de Cristo y el Joven"

Introducción

Estimados jóvenes:

Os saludamos con las palabras de Efesios 3:20-21 "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, por la potencia que obra en nosotros, A él sea gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades del siglo de los siglos. Amén".

Las lecturas que este año las han preparado los hermanos de diferentes partes del mundo, llevan como título "La Iglesia de Cristo." Las 7 lecturas de esta nueva semana de reavivamiento juvenil, tienen por lo tanto el objetivo de hablarnos de la importancia de la iglesia y lo que cada joven puede hacer por ella y por Cristo.

Las lecturas tienen el objetivo de conducirnos al redescubrimiento de la Iglesia que el mismo Cristo ha fundado. Analizaremos las funciones de la iglesia y la misión que cada joven comprometido debe desempeñar. Descubriremos juntos cómo emplear los talentos y el tiempo para beneficio de la iglesia y así desarrollar tu fuerza y tu fe. Además meditaremos sobre cómo dar un paso hacia Dios, venciendo nuestros pecados, creciendo espiritualmente. Cada uno de vosotros, queridos jóvenes, sois importantes y preciosos para Cristo y para la iglesia; podéis hacer grandes cosas para que la Iglesia pueda triunfar y llevar dignamente el nombre de Cristo.

Este mundo se encuentra en condiciones terribles. En todo sitio vemos enfermedad, sufrimiento, dolor. También la Iglesia sufre y necesita tus fuerzas. Cristo te llama a hacer una elección por Él y a ofrecer tu vida por su causa como Él ha donado la suya por ti.

Haced de esta Semana de Reavivamiento Juvenil una oportunidad especial para congregaros en la iglesia, con el objetivo de orar por los jóvenes y compartir juntos las buenas nuevas de salvación y las enseñanzas que aquí se presentan. Si algunos de vosotros no tenéis la posibilidad de hacerlo personalmente, tratad de comunicaros a través de Internet. La semana destinada para este fin será del 12 al 20 de Junio del presente año. El día 20 de junio, será un sábado de ayuno y oración juvenil mundial, en el que queremos invitar a todos los jóvenes a entregar nuevamente sus vidas a Dios, a orar y ayunar en manera especial por aquellos corazones que todavía no han decidido entregar sus vidas a Cristo, para que lo hagan pronto, haciendo su pacto a través del bautismo.

Quiera Dios dar su bendición y tocar el corazón de cada joven lector en estos días de oración. Como un acto de gratitud hacia Aquel que nos rescató, al final de la semana tendremos la oportunidad de expresar nuestra gratitud con una ofrenda especial, destinada al Departamento de Jóvenes de la Asociación General. Esta ofrenda será utilizada para la realización del himnario juvenil mundial y CDs de música cristiana original apropiada para nuestros jóvenes.

Vuestros hermanos responsables del Departamento de Jóvenes Asociación General

"Los brillantes rayos del Sol de justicia resplandeciendo a través de su iglesia, reunirán en el aprisco a todas las ovejas perdidas y descarriadas que vayan a él y encuentren refugio en él. Hallarán paz, luz y gozo en Aquel que es paz y justicia por siempre" (Matutina Dios nos Cuida, pág. 14).

Material elaborado por el
Departamento Juvenil de la
Conferencia General Diseño y Edición
Estudiante de LDG Ixzelt Aldana
Departamento Juvenil Unión Mexicana

"Debemos tener por único blanco la gloria de Dios. Debemos trabajar con toda la inteligencia que Dios nos ha dado, colocándonos donde fluye la luz, para que la gracia de Dios pueda derramarse sobre nosotros para amoldarnos y confortarnos a la semejanza divina.

El cielo está esperando otorgarles sus más ricas bendiciones a aquellos que quieran consagrarse para hacer la obra de Dios en estos últimos días de la historia del mundo. Seremos probados; tal vez debamos pasar noches en vela; pero pasemos esos momentos en oración ferviente a Dios, a fin de que él nos dé entendimiento, y avive nuestra mente para discernir los privilegios nuestros" (RH, abril 1, 1909). (Mensajes para los Jóvenes, pág..23).

Índice

1. LA FUNDACIÓN DE LA IGLESIA DE CRISTO (Hna. Elena White).
Viernes, 12 de Junio del 2009 Página 4
2. LA FUNCIÓN DE LA IGLESIA DE CRISTO (Hno. Wikler Morán).
Sábado, 13 de Junio del 2009 Página 6
3. LA MISIÓN DEL JOVEN EN LA IGLESIA DE CRISTO (Hno. Adolfo Gessner).
Domingo, 14 de Junio del 2009 Página 8
4. EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL DEL JOVEN (Hno. Reinald Van der Giessen).
Martes, 16 de Junio del 2009 Página 11
5. LAS RELACIONES SOCIALES DEL JOVEN (Hna. Lidia Vanessa Talavera).
Miércoles, 17 de Junio del 2009 Página 14
6. JÓVENES CON COMPROMISO (Hno. Stéfano Salemi).
Viernes, 19 de Junio del 2009 Página 17
7. JÓVENES VENCIENDO EL PECADO
(Hno. José V. Giner).
Sábado, 20 de Junio del 2009 Página 19

¿Cuándo fundó Jesús su iglesia?

al ordenar a los doce, se dio el primer paso en la organización de la iglesia que después de la partida de Cristo habría de continuar su obra en la tierra. Respecto a esta ordenación, el relato dice: "Y subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él, y se establecieron con él, y para enviarlos a predicar (Mar. 3:13-14).

"Contemplemos la impresionante escena. Miremos a la Majestad del cielo rodeada por los doce que había escogido. Está por apartarlos para su trabajo. Por estos débiles gentes, mediante el Espíritu, se propone poner la salvación al alcance de todos.

"Con alegría y regocijo, Dios y los ángeles contemplaron esa escena. El Padre sabía que la luz del cielo habría de irradiar de estos hombres; que las palabras habladas por ellos como testigos de su Hijo repercutirían de generación en generación hasta el fin del tiempo.

"Los discípulos estaban por salir como testigos de Cristo, para declarar al mundo lo que habían visto y oído de él. Su cargo era el más importante al cual los seres humanos habían sido llamados alguna vez, siendo superado únicamente por el de Cristo mismo. Habían de ser colaboradores con Dios para la salvación de los hombres. Como en el Antiguo Testamento los doce patriarcas eran los representantes de Israel, así los doce apóstoles son los representantes de la iglesia evangélica" (Los Hechos de los Apóstoles, pág. 16).

¿Por qué Dios fundó su iglesia?

"LA IGLESIA es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo.

Desde el principio fue, el plan de Dios que su iglesia reflejase al mundo su plenitud y suficiencia. Los miembros de la iglesia, los que han sido llamados de las tinieblas a su luz admirable, han de revelar su gloria. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo; y mediante la iglesia se manifestará con el tiempo, aún a "los principados y potestades en los cielos" (Ef. 3:10), el despliegue final y pleno del amor de Dios.

"Muchas y maravillosas son las promesas registradas en las Escrituras en cuanto a la iglesia. "Mi casa, casa de oración será llamada de todos los pueblos" (Is. 56:7). "Y daré a ellas, y a los alrededores de mi collado, bendición; y haré descender la lluvia en su tiempo, lluvias de bendición serán... Y despertareis una planta por nombre, y no más serán consumidos de hambre en la tierra, ni serán más avergonzados de las gentes. Y sabrán que yo soy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice el Señor Jehová" (Ez. 34:26, 29-31).

"Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí; para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová; y fuera de mí no hay quien salve. Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros extraño. Vosotros pues sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios". "Yo Jehová te he llamado en justicia, y te tendré por la mano; te guardaré y te pondré por alianza del pueblo, por luz de las gentes; para que abras ojos de ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que están de asiento en tinieblas" (Is. 43:10-12; 42:6-7).

"En hora de contentamiento te oí, y en el día de salud te ayudé: y guardarte he, y te daré por alianza del pueblo, para que levantes la tierra, para que heredes assoladas heredades; para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas:

nuestra única seguridad consiste en no dar lugar al mal; porque sus sugerencias y propósitos siempre nos dañarán, e impedirán que confiemos en Dios. Satanás se transforma en un ángel de pureza, para poder, mediante sus espaciales tentaciones, introducir sus artificios, de tal manera, que no discernamos sus trampas.

Cuanto más cedamos, tanto más poderosos serán sus engaños. No es seguro discutir o parlamentar con él. Por cada ventaja que le demos al enemigo, él pedirá más. Nuestra única seguridad consiste en rechazar firmemente la primera insinuación a la presunción. A través de los méritos de Cristo, Dios nos ha dado gracia suficiente para resistir a Satanás, y ser más que vencedores. La resistencia es el éxito. "Resistid al diablo, y de vosotros huirá". La resistencia debe ser firme y constante. Perdemos todo lo que ganamos si resistimos hoy para ceder mañana" (RH, 8 de abril de 1880; Matutina Nuestra Elevada Vocación, pág. 97).

La idea de que no se puede vencer el pecado, no viene de Dios sino del enemigo. No es ninguna mentira lo que dice Pablo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. (Fil. 4:13). David dijo "no" a continuar acariciando el pecado en su corazón. José dijo "no" a aquella perversa mujer que lo acosaba. Daniel dijo "no" a los que querían desviar su fe del verdadero Dios. Sus compañeros dijeron "no" al rey que quería obligarles a transgredir el segundo mandamiento. Juan el evangelista dijo "no" a continuar siendo Boanerges y el Señor lo convirtió en discípulo del amor. Y tú puedes decir "no" a ese enemigo insidioso que es el diablo, cuando venga a ti presentándote el atractivo engañoso del mundo. Él te da la golosina del placer pasajero para tomar tu vida. No pagues ese precio.

Querido joven, la victoria es tuya si dejas que Jesús tome el control de tu vida. Él le dijo "no" al enemigo y obtuvo una victoria completa para ti.

"Dios no puede salvar al hombre contra su voluntad del poder de los artificios de Satanás. El hombre debe trabajar con su poder humano, ayudado por el poder divino de Cristo, para resistir y vencer a cualquier precio. En otras palabras, el hombre debe vencer así como Cristo venció.

Y entonces, mediante la victoria que es su privilegio ganar por el todopoderoso nombre de Jesús, puede llegar a ser heredero de Dios y coheredero de Cristo.

"Esto no podría ocurrir si solamente Cristo fuera el que obrara la victoria. El hombre debe hacer su parte. Debe ser vencedor por su cuenta mediante la fuerza y gracia que Jesús le da. El hombre debe ser colaborador de Cristo en la obra de vencer, y entonces será partícipe con Cristo de su gloria (Review and Herald, 21-11-1882). (La Temperancia, págs. 98-99).

Que Dios te bendiga, joven, adelante, la victoria es tuya con Jesús. Amén.

"Resistid al diablo, y de vosotros huirá". La resistencia debe ser firme y constante. Perdemos todo lo que ganamos si resistimos hoy para ceder mañana" (RH, 8 de abril de 1880; Matutina Nuestra Elevada Vocación, pág. 97).

Yo deshice como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados. Vuélvete a mí, porque yo te redimí. Y al que viene a mí, nunca lo echo fuera" (Jn. 6:37). "No temas, porque yo te redimí. Te puse nombre, eres mío" "Porque en mis ojos eres de gran estima, eres honorable, y yo te amo" "No temas, porque yo estoy contigo".

aún después de haber entregado al Maestro, si hubiese confesado contrito su pecado a los pies de Jesús, el amado Salvador lo hubiera perdonado.

¡Cuántas vidas maltratadas y destruidas en el altar de las pasiones juveniles! ¡Cuántas vidas ahogadas en las aguas turbulentas de los deseos desordenados de la carne! Pero ¿por qué sucumbir, querido joven, por el virus letal del pecado, cuando podrías vivir feliz aquí en esta vida y eternamente en la venidera, si decides recomenzar tu vida y ponerla en armonía con la voluntad de Dios? “Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y adquirid un corazón nuevo y un espíritu Nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?” (Ez. 18:31).

El remedio

Dios desea curar tus heridas, joven; desea sanarte de la enfermedad del pecado. Existe una solución para los males que te aquejan: Deja de hacer lo malo, vuelve a comenzar y entrégale tu corazón a Jesús. ¿Sabes una cosa? Si alguien se pierde por un camino errado y de pronto encuentra las indicaciones que lo reconducen, ¿sería de sabios seguir por el camino equivocado? ¿Qué pensaríamos de una persona así? Nada bueno. Dios coloca en tu camino innumerables carteles como estos: “Yo deshice como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados. Vuélvete a mí, porque yo te redimí” (Is. 44:22). “Y al que viene a mí, nunca lo echo fuera” (Jn. 6:37). “No temas, porque yo te redimí. Te puse nombre, eres mío” (Is. 43:1). “Porque en mis ojos eres de gran estima, eres honorable, y yo te amo” (Is. 43:4). “No temas, porque yo estoy contigo” (Gn. 26:24).

En la Biblia puedes encontrar muchos más. Ella te guiará por una senda que te conduzca a la Nueva Jerusalén. A medida que hagas tuyas estas maravillosas promesas, el Espíritu Santo inspirará a tu mente el aliento de vida, pensamientos correctos, aspiraciones e ideales nobles, te ayudará a aborrecer lo malo y a amar lo bueno. Di no al pecado, niégate a ser arrastrado por el torrente del orgullo, del odio, de la inmoralidad... ¿Por qué vivir como un esclavo del enemigo pudiendo ser hijo del Rey celestial?



Vidas victoriosas

¡Oh, qué gran amor el de Dios por cada uno de nosotros, por ti joven! No dudes, ve a Jesús, abandónate en sus brazos y confía en él, nunca te defraudará. Puede ser que tú le hayas defraudado a él en alguna o en muchas ocasiones. Esto está mal, pero no lo hagas más. ¿Por qué seguir amargándote la vida, destruyendo tu juventud, si Dios desea que tú seas feliz? El pecado nunca te satisfecerá, siempre te dejará vacío; la lealtad a Dios te ennoblecerá, te transformará en una joven o en un joven lleno de entusiasmo, de proyectos, de eficacia, de poder. Serás muy útil a ti mismo y a los demás. Dejarás una huella imborrable. Pasa por la vida sembrando el bien para que otros recojan tu cosecha de bendición.

En los seminarios que realizamos para la juventud por las uniones y campos de la iglesia, a nivel mundial, siempre hay jóvenes que se nos acercan para verter alguna lágrima amarga por experiencias negativas que los marcaron, no saben qué hacer y buscan una salida. Siempre les decimos lo mismo: “Vuélvete a Dios, recomienza, no sigas en esa línea peligrosa, Dios te perdona si dejas de hacer lo malo y te da su gracia para que alcances su perdón y la regeneración de tu corazón, para eso murió Jesús en la cruz. El amor de Dios hacia ti es más grande que tu deseo de pecar”. También es cierto que lo mejor sería no caer en las trampas del enemigo y evitar el lastre de mal que produce cada pecado. No te dejes llevar por el engaño de que hay que “probar” las cosas para saber cómo son, esto es una falacia; no nace falta poner la mano en el fuego para saber que quema.

manifestaos. En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres serán sus pastos. No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manaderos de aguas. Y tornaré camino todos mis montes, y mis calzadas serán levantadas... “Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorumpid en alabanzas, oh montes: porque Jehová ha consolado su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia. Mas Sión dijo: Dejóme Jehová, y el Señor se olvidó de mí. ¿Olvidaráse la mujer de lo que parió, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas te tengo esculpida: delante de mí están siempre tus muros” (Is. 49:8-16).

“Durante los siglos de tinieblas espirituales, la iglesia de Dios ha sido como una ciudad asentada en un monte. De siglo en siglo, a través de las generaciones sucesivas, las doctrinas puras del cielo se han desarrollado dentro de ella. Por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones” (Los Hechos de los Apóstoles, págs. 10-11).

El sello distintivo de la iglesia de Cristo

“Sólo puede haber dos clases. Cada grupo está marcado claramente ya sea con el sello del Dios viviente o con la marca de la bestia o de su imagen” (RH, Enero 30, 1900).

“Todo el mundo cristiano estará involucrado en el gran conflicto entre la fe y la incredulidad. Todos tomarán partido. Aparentemente algunos no participarán en el conflicto en ninguno de los dos lados. Parecerá que no toman partido contra la verdad, pero no se adelantarán osadamente por Cristo por temor a perder propiedades o a sufrir reproches. Los tales serán contados con los enemigos de Cristo” (RH, Febrero 7, 1893).

a medida que nos acerquemos al fin del tiempo, la línea de separación entre los hijos de la luz y los de las tinieblas será más y más definida. Estarán más y más en desacuerdo.

Esta diferencia se expresa en las palabras de Cristo, “Nacido de nuevo”: creado de nuevo en Cristo, muerto al mundo y vivo para Dios. Estos son los muros de separación que dividen lo celestial de lo terrenal y que describen la diferencia entre aquellos que pertenecen al mundo y los que son escogidos para salir de él, que son elegidos, preciosos a la vista de Dios” (Eventos de los Últimos Días, pág. 220).

“El Señor tiene una obra especial que hacer por nosotros individualmente. Al ver la maldad del mundo puesta de manifiesto en los tribunales de justicia y publicada en los diarios, acerquémonos a Dios y, por medio de una fe viva, echemos mano de sus promesas, para que la gracia de Cristo se manifieste en nosotros. Podemos ejercer una influencia, una influencia poderosa en el mundo. Si nos acompaña el poder convincente de Dios, seremos capaces de conducir a las almas del pecado a la conversión.

“Nuestra sencillez realizará buena parte de esta obra. No debemos tratar de ascender hasta ocupar elevados puestos, ni conquistar la alabanza de los hombres. No debiéramos tener por meta el ser superiores a los demás.

Debemos tener por único blanco la gloria de Dios. Debemos trabajar con toda la inteligencia que Dios nos ha dado, colocándonos donde fluye la luz, para que la gracia de Dios pueda derramarse sobre nosotros para amoldarnos y confortarnos a la semejanza divina.

El cielo está esperando otorgarles sus más ricas bendiciones a aquellos que quieran consagrarse para hacer la obra de Dios en estos últimos días de la historia del mundo. Seremos probados; tal vez debamos pasar noches en vela; pero pasemos esos momentos en oración ferviente a Dios, a fin de que él nos dé entendimiento, y avive nuestra mente para discernir los privilegios nuestros” (RH, abril 1, 1909) . (Mensajes para los Jóvenes, pág. 23).

Fundada para salvación

La misión de la Iglesia es señalar el camino de la salvación eterna de los hombres por medio de la doctrina de Cristo. "La iglesia de Cristo es el agente elegido por Dios para la salvación de los hombres. Su misión es extender el Evangelio por todo el mundo. Y la obligación recae sobre todos los cristianos. Cada uno de nosotros, hasta donde lo permitan sus talentos y oportunidades, tiene que cumplir con la comisión del Salvador. El amor de Cristo que nos ha sido revelado nos hace deudores a cuantos no lo conocen. Dios nos dio luz no sólo para nosotros sino para que la derramemos sobre ellos" (El Camino a Cristo, pág. 80).

"La iglesia de Cristo es el instrumento de Dios para la proclamación de la verdad. Está autorizada por él para efectuar una labor especial, y si es fiel a Dios y obediente a todos sus mandamientos, morará en ella la excelencia del poder divino" (Matutina Dios nos Cuida, pág. 305).

Cuando Cristo dijo que "los campos ya están blancos para la siega", hablaba de que "el campo es el mundo".

Algunos argumentan que la gran comisión fue solo para los discípulos de Cristo y no para hoy. Pero la Iglesia como depositaria del evangelio, tiene un serio deber que cumplir. Los que niegan este deber, con su falta de obediencia a su claro mandato, niegan a su Señor. "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones..." (Mateo 28:19).

En los últimos versículos de Mateo 24 y en el capítulo 25, las enseñanzas de Cristo se relacionan con su segunda venida y con lo que harán, mientras lo esperan, aquellos que le profesan fidelidad. A los que reconocen a Cristo y su soberanía se les ha confiado la preciosa posesión del evangelio. Además, Cristo siempre ha otorgado dones a sus discípulos, para que funcionen en conjunto a fin de glorificarle y edificar su Iglesia. Es esta Iglesia, en sus muchas y variadas expresiones, la que debe llevar a cabo el gran trabajo de la evangelización del mundo.

La Misión de la Iglesia de hoy

En su misión la iglesia de hoy debe tener como propósito ser...

1. Un lugar de refrigerio para los sedientos: "Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos" (Isaías 44:3). "Atodos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche" (Isaías 55:1).

2. Un lugar de liberación para los atormentados y cautivos: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para... pregonar libertad a los cautivos" (Isaías 61:1).



Un virus letal

En cierta ocasión conocí a un joven que padecía sida. Él no lo había comunicado a nadie, pero en uno de sus internamientos hospitalarios, una enfermera amiga mía le reconoció y al preguntar al doctor qué enfermedad padecía recibió la triste noticia. Ella me dijo que tuviese cuidado y que tomara medidas prudentes para evitar que alguien de la iglesia, pudiera quedar infectado, ya que el joven había comenzado a venir los sábados con nosotros como interesado.

Cuando ya supe la situación del joven, se lo comenté a los hermanos para que tuviesen cuidado, ya que él no nos había dicho nada de su enfermedad y habían varios niños, entre ellos nuestros hijos y parecía que no llevaba buenas intenciones. Llegó el sábado y el joven actuó de una manera extraña, antes de comer y estando la mesa preparada, tomó un vaso y bebió en él, posteriormente hizo lo mismo con otro vaso perteneciente a otra persona y así sucesivamente. Lo tocaba todo con la boca y parecía que quería dejar su enfermedad en casa cosa para transmitirla a los demás.

Esto es algo difícil de entender y creer, pero así fue. Le tuve que hablar con cariño pero firmemente y pedirle que se abstuviera de actuar de ese modo. El joven parecía impermeable a mis palabras, ausente. Como había entre nosotros personal médico aconsejaron el uso de vasos desechables y medidas preventivas en el grupo. Sin entrar en la polémica si el sida es transmisible o no por la saliva, por el contacto de las manos, etc., el hecho es que aquel joven estaba infectado mortalmente por el VIH (virus de inmunodeficiencia humana) y quería antes de partir de este mundo, llevarse a alguno con él. Al poco tiempo murió. Supimos que antes había llevado una vida desordenada y libertina. Como resultado se había infectado.

Jóvenes venciendo el pecado

Hno. José Vicente Giner, (EEUU.)

Se padece sida cuando debido a una inmunodepresión provocada por el VIH, el organismo no puede dar una respuesta inmune correcta contra las infecciones que aquejan a las personas. El virus del sida se instala en un organismo que vive de forma desordenada: La persona trasnocha, se droga, come alimentos malsanos, es promiscua, etc. Es cierto que una persona que no practique estas cosas puede adquirir el virus de forma involuntaria, pero lo normal es que el virus se radique en el que deciden vivir de esa manera. ¿No es el pecado algo semejante al sida, querido joven?

Vivir sin Dios es equivalente a "deprimir el sistema inmunológico espiritual". Cuando los jóvenes deciden apartar su vista de los preceptos del Decálogo para fijarla en los impulsos de la carne, dan lugar al diablo. En esos momentos que han decidido voluntariamente violar la ley de Dios, han entregado completamente su voluntad al enemigo de los humanos, aunque no lo sepan o no lo quieran reconocer. Así enseña la Palabra de Dios: "Les prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción. Porque el que es vencido por alguno, es esclavo del que lo venció" (2 P. 2:19).

Sí, joven, esclavo del enemigo, infectado por el virus letal del pecado, arrastrando a otros para que caigan en la misma sima. Se dice que el pecado es letal porque "...el pecado, una vez cumplido, engendra la muerte" (Stg. 1:15). Un pecado lleva a otro pecado, como un virus nav ezc oncebido es encadenal a proliferación de otros.

Judas amaba al Maestro pero también amaba el dinero y no le dio su corazón a Cristo para que lo purificara del egoísmo y el amor a las riquezas destruyó su corazón. Si Cristo hubiese tomado posesión de ese corazón, Judas habría quedado libre de las cadenas que le oprimían y se hubiese escrito otra historia diferente de él.

La incapacidad de comunicar es hoy uno de los problemas más acuciantes: Vivimos en lugares estrechos, de poco espacio, pero muchos están como solos en un desierto. Posteriormente reflexioné sobre la letra del mensaje y aunque parecía bonito, la verdad es que no importa el lado de la calle que recorremos, ni si lo recorremos solos o en compañía, sino en cuál calle estamos.

La Palabra de Dios afirma claramente que hay dos calles, una ancha: La de la perdición y otra estrecha, la que lleva al cielo (Mateo 7:13-14). Si nos encontramos encaminados en la calle ancha, solos o en compañía, el problema fundamental es convertirnos, cambiar de dirección, cambiar de calle. Ésta es una decisión personal, cada uno es responsable por su elección. Querido joven: ¿Cuál calle estás recorriendo? ¿En la calle que recorre la mayor parte de los jóvenes de este mundo, tristes y solos entre la masa, o bien sobre aquella calle estrecha, pero segura, siguiendo a Jesús?

Ciertamente comprendo que elegir hoy a Cristo puede demandar de nuestra parte ciertas renunciaciones; Jesús en realidad te dice: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mateo 16:24). Como jóvenes no es fácil hacer sacrificios pero las elecciones que tenéis en frente son muy importantes. Hay sueños, proyectos, la búsqueda de un compañero para la vida, de un trabajo, de una 'calle'. Lo que la calle ancha ofrece puede atraernos pero esta experiencia no nos hará bien.

Un misionero que vivió en China por muchos años y un famoso cantante que se quedó allí solamente por dos semanas por un concierto, volvieron a los Estados Unidos a bordo del mismo barco. Cuando atracaron en el puerto de Nueva York, el misionero vio una gran muchedumbre de admiradores en espera del cantante. "Señor, no entiendo", el misionero murmuró, he dedicado 42 años de mi vida a la China y él ha permanecido solamente por dos semanas, sin embargo hay millares de personas que le dan la bienvenida a casa, mientras que a mí no me espera nadie". Dios le contestó: "Hijo, pero tú no estás todavía en casa".

Queridos jóvenes, no estamos todavía a casa, este mundo no es la morada eterna, la vida de hoy no está segura.

La calle que recorremos por lo tanto es importante para alcanzar una felicidad que no acabará nunca. Cuando tuve 12 años, sentí la vocación por el trabajo misionero, quise partir para la escuela misionera pero todavía yo era un niño. Pasaron 10 años y empecé mis estudios universitarios, tuve planes, proyectos, sueños, un futuro delante de mí. Pero aquel deseo antiguo volvió a mí con fuerza y dejé la calle que estaba recorriendo para servir a Dios. Cristo me llamó; así me fui a la escuela misionera en Hungría, en Europa. ¡Os puedo decir que fue la mejor elección de mi vida!

Haber elegido a Cristo, en el medio de las dificultades de la vida es lo que más paz y serenidad me proporciona. Ciertamente, he hecho renunciaciones, como todos, pero no me arrepiento. En principio no sabía si iba a regresar a mi casa o si Dios me llamaría a servirlo en un país extranjero. No sabía dónde Dios me iba a conducir, y hoy todavía vivo por fe, rogando a Dios que me guíe cotidianamente. Pero estoy seguro de su amor y del cuidado que él me dispensa.

Jesús te invita

Jesús te invita a abandonar el pasado: "Venid á mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar." (Mateo 11:28). Éste es el verdadero mensaje, el único mensaje que puede solucionar los problemas que están en tu corazón. "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (II Cor. 5:17); todo se convertirá en una cosa vieja: la soledad, la insatisfacción, el cansancio.

Cristo te necesita, Él necesita jóvenes atrevidos, íntegros, que defiendan la fe con espíritu de mansedumbre, oración y con el estudio de la Palabra, que no se dejen atraer por la calle ancha de la vida, que luchen por Cristo y por su salvación y por la de otros. Hoy es tu tiempo para elegir a Cristo, querido joven, para hacer un pacto con Él, para invitarlo a conducir tu vida, para encaminarte por la calle que lleva hacia la eternidad. Sé que puedes hacerlo, estoy seguro que encontrarás con Cristo la verdadera alegría y la verdadera paz que tanto necesitas. ¡Ánimo en el Señor! Querido amigo, Jesús te quiere y te esperas, no lo hagas esperar más. Amén.

3. Un lugar de adiestramiento y discipulado: "Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4:11-16).

4. Un lugar de compasión y cuidado por la causa de Cristo: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" (Mateo 28:19-20)..

5. Un lugar donde se encuentra a Cristo: "Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20). Cuando estamos reunidos en el nombre del Señor, suceden cosas maravillosas, pues Él es quien obra.

Nuestra misión, pues, como iglesia, es ser una sociedad que satisfaga las necesidades del hambriento y sediento de Dios. Nosotros no podemos influir como la iglesia global, pero sí cómo cumple la misión este pequeño remanente. El mundo busca algo distinto, algo real. Quieren ver a Cristo. ¿Lo pueden ver en ti?

La Iglesia Como la Luz del Mundo

"Muchas preces están todavía esparcidas, que han de ser juntadas para venir a ser propiedad del pueblo de Dios. Pero la luz no es dada simplemente para ser una fortaleza para la iglesia, sino para ser derramada sobre los que están en tinieblas.

El pueblo de Dios ha de anunciar las virtudes de Aquel que es el Osh al llamado el ast inieblas a su luz admirable. Cristo ha dicho de su pueblo:

Vosotros sois la luz del mundo," y la misión de la luz es resplandecer e iluminar las tinieblas" (Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, pág. 36). La iglesia de Cristo en la tierra está en medio de la oscuridad moral de un mundo desleal, que está pisoteando la ley de Jehová.

Pero su Redentor, que ha comprado su rescate mediante el precio de su propia sangre preciosa, ha hecho todas las provisiones para que su iglesia sea un cuerpo transformado, iluminado con la Luz del mundo, que posea la gloria de Emanuel.

"Los brillantes rayos del Sol de justicia resplandeciendo a través de su iglesia, reunirán en el aprisco a todas las ovejas perdidas y descarriadas que vayan a él y encuentren refugio en él. Hallarán paz, luz y gozo en Aquel que es paz y justicia por siempre" (Matutina Dios nos Cuida, pág. 14).

Como hijos de la luz debemos levantarnos y brillar, hemos recibido gran luz, la gloria del Señor está sobre nosotros. Los que conocemos la verdad, despertemos del sueño y hagamos todo esfuerzo para amonestar a la gente en el lugar donde estamos. No debemos descuidar por más tiempo la obra del Señor y hacerla secundaria a intereses mundanos. No tenemos tiempo para estar ociosos ni desanimados. Debemos proclamar a todo el mundo el Evangelio.

Que Dios te bendiga en los esfuerzos de cumplir tu misión por Jesús y su iglesia

"La iglesia de Cristo es el instrumento de Dios para la proclamación de la verdad. Está autorizada por él para efectuar una labor especial, y si es fiel a Dios y obediente a todos sus mandamientos, morará en ella la excelencia del poder divino".
(Matutina Dios nos Cuida, pág. 305).

La misión del joven en la Iglesia de Cristo

Hno. Adolfo Gessner, Alemania (Europa)



Dios quiere que los jóvenes lleguen a ser hombres de mente seria, a estar preparados para la acción en su noble obra y a ser aptos para llevar responsabilidades. Dios llama a jóvenes de corazón incorrupto, fuertes y valientes, decididos a pelear varonilmente en la lucha que les espera, para que glorifiquen a Dios y beneficien a la humanidad” (Mensajes para los Jóvenes, pág. 19).

En otra sección leemos: “Jóvenes varones y mujeres, Dios os llama a trabajar, a trabajar por él. Cambiad completamente vuestra conducta. Vosotros podéis hacer una obra que los que sirven mediante la palabra y la doctrina no pueden hacer. Podéis alcanzar una clase a la cual no puede conmovier el pastor” (Mensajes para los Jóvenes, pág. 205).

“La causa de Dios requiere las facultades más elevadas del ser, y en muchos campos hay necesidad urgente de jóvenes que tengan aptitudes literarias. Hay necesidad de hombres a quienes se pueda confiar el trabajo en campos extensos que están ahora blancos para la cosecha. Los jóvenes de aptitudes comunes, que se entreguen completamente a Dios, que no estén corrompidos, por el vicio y la impureza, tendrán éxito y serán habilitados para hacer una gran obra para Dios. Atiendan los jóvenes la amonestación, y sean de mente sobria” (Mensaje para los Jóvenes, pág. 20).

“El secreto del éxito no ha de ser hallado en nuestro conocimiento, en nuestra posición, en el número que constituimos o en los talentos que se nos han confiado, ni en la voluntad del hombre. Sintiendo nuestra deficiencia, hemos de contemplar a Cristo, y por medio de Aquel que es la fuerza de toda fuerza, el pensamiento de todo pensamiento, la persona voluntaria y obediente obtendrá una victoria tras otra” (Palabras de Vida del Gran Maestro, pág. 334).

Queridos jóvenes, en las lecturas previas vosotros aprendisteis acerca del plan que Dios tiene con nosotros los seres humanos, y leísteis acerca de la razón por qué Jesús estableció su iglesia. Seguro que os habréis dado cuenta de que Dios tiene un plan especial para su iglesia y que es por eso que Él le ha confiado ciertas tareas. A través de la lectura de hoy, perseguimos el objetivo de hacer más claro el hecho de que el Señor os ama muchísimo, queridos jóvenes, y que ve un gran potencial en vosotros, por eso os ha elegido personalmente para una tarea especial en su iglesia.

La juventud es una de las más hermosas etapas de la vida. Sin embargo, no cabe la menor duda de que también es una de las etapas más difíciles, ya que uno está completamente expuesto a la tentación no sólo desde fuera sino también desde adentro, o porque uno a menudo no está completamente seguro de qué hacer y a menudo se siente rechazado o abandonado porque la gente no lo entiende.

La fuerza de la juventud

Querido amigo, cuando leemos el Salmo 14:2 aprendemos que el Señor está mirando desde el cielo a los hijos de los hombres, para ver si hay algunos que entienden y buscan a Dios. Sí, Dios desea vernos felices y exitosos en la vida; es por eso que Él está llamándote a su servicio en la fuerza de tu juventud.

Jóvenes con compromiso

Hno. Stefano Salemi, Italia (Europa)

Hoy, en el mundo entero, las cosas están cambiando. Ciertamente el mundo no ha sido nunca "perfecto" pero indudablemente en la actualidad notamos cambios en cada aspecto de la vida: en la sociedad, en el trabajo, en las relaciones, en la salud. Todo parece empeorar y ponerse cada vez menos seguro.

La Biblia dice que Job murió viejo y lleno de días (42:17). Este ya no parece ser más la realidad. Muchos son los motivos que no nos permiten gozar de una vida plena, serena, larga y con un fin feliz. Cuando estudié música al Conservatorio, recuerdo que conocí a un joven muy simple, un bueno estudiante y un óptimo músico. Un día, yendo a la lección, leí un cartel que me impactó. Allí estaba escrito que aquel joven había muerto. Un infarto, una cosa inesperada, nadie se imaginó que esto iba a ocurrir. Tenía cerca de 23 años y una carrera por delante. Cuánta tristeza me ocasionó, todavía hoy recuerdo su nombre. ¡Se llamaba Marco!

Os escribo estas palabras, queridos jóvenes ya que la vida que cada uno de nosotros hemos recibido es un regalo precioso. Recientemente he leído de las estadísticas que conciernen a los jóvenes americanos que han participado en las guerras en Irak y Afganistán. Para muchos soldados americanos que han combatido en Irak y en Afganistán la guerra más sangrienta empieza con la vuelta a casa: el número de los suicidios entre los veteranos supera al de los militares muertos desde el principio del conflicto. Los datos de una investigación del network Cbs, dice que solamente en el 2005 han sido 6256 los ex soldados que han decidido quitarse la vida una vez regresados a sus hogares. Una media de 17 suicidios al día.

La tasa de suicidios en los Estados Unidos es de 8,9 casos sobre 100 mil personas, pero entre los veteranos la cifra sube a 18,7. Los números aún más se hacen preocupantes porque si se ponen en comparación con los de los soldados caídos en combate en Irak desde el 2003, se entiende que las víctimas psicológicas de estos conflictos son más que aquellas fallecidas en los campos de batalla.

Por la página web iCasualties, fundada por el ingeniero electrónico Michael White para estudiar a las víctimas del conflicto en Irak, son 3863 los soldados americanos muertos en servicio desde el 2003 hasta hoy, una media de 2,4 al día, frente a los 6256 muertos suicidios en los Estados Unidos en el 2005, como consecuencia de la guerra. Los militares en más riesgo son los sobrevivientes jóvenes, entre los 20 y los 24 años: 22,9 sobre 100 mil decide quitarse la vida, un número cuatro veces superiores a los coetáneos que no han prestado servicio militar en zonas de guerra. La madre de uno de estos jóvenes, (Tim Bowman - 23 años) que se ha quitado la vida ocho meses después del su regreso a casa, fue entrevistada en la televisión CBS, y dijo: "Cuando el volvió sus ojos estaban muertos. No hubo más luz."

Cuántos jóvenes hoy viven sin aquella luz en los ojos. Las estadísticas actuales publicadas en periódicos, libros de escuela, Internet nos hablan de cómo esta luz en los ojos es apagada por la droga, el alcohol, la inmoralidad, los vicios de esta vida. Muchos son los jóvenes que ya no logran dar un sentido a la misma existencia.

¿Cuál calle estás recorriendo?

En Italia, como en cada país del mundo, hay cantantes que expresan el pensamiento de los jóvenes por los textos de sus canciones; jóvenes que esperan en un futuro mejor pero sin saber cómo lograrlo. Escuchando una canción de uno de estos cantantes he notado que hablaba de amistad e invitaba cada uno a abandonar su soledad. En particular una estrofa de la pieza decía: "Tú que caminas como yo, de la otra parte de la calle; ven junto a mí de esta parte de la calle." De pronto he pensado que el mensaje era bonito; todos los jóvenes hoy en efecto caminan por la misma calle, hacia la misma dirección pero sobre aceras paralelas que nunca se encuentran, todos con los mismos problemas pero todos solos.

Como embajadora de Cristo, os suplico a vosotros que profesáis la verdad presente, para que rechazéis cualquier avance de la impureza, y abandonéis la sociedad de aquellos que emiten una sugestión impura. Repudiad estos pecados contaminadores con el más intenso odio. Apartaos de aquellos que, aun en la conversación, permiten que su mente siga esta tendencia; "porque de la abundancia del corazón habla la boca"... "No debierais ni por un momento dar cabida a una sugestión impura y disfrazada; porque aun eso manchará el alma, como el agua impura contamina el conducto por el cual pasa" (El Hogar Cristiano, pág. 302).

Amistades que edifican

"A menos que Ud. refrene sus pensamientos, su lectura y sus palabras, su imaginación quedará afectada sin esperanzas. Lea su Biblia atentamente y con oración, y será guiado por sus enseñanzas. Esta es su seguridad" (La Conducción del Niño, pág. 438).

"La pureza de la vida y un carácter plasmado según el Modelo divino no se obtienen sin ferviente esfuerzo y principios bien determinados. Una persona vacilante no tendrá éxito en alcanzar la perfección cristiana. La tal será pesada en balanza y hallada falta. Como un león rugiente, Satanás busca a su presa. Ensayá sus trampas en cada joven desprevenido... Satanás dice a los jóvenes que hay tiempo suficiente todavía, que pueden complacerse en el vicio y el pecado esta sola vez y nunca más.

"Muchos padres por su preparación, por su necia condescendencia e indulgencia de los gustos y apetitos, se hacen responsables de los torcidos caminos y caracteres de sus hijos. Satanás puede dominar todo el ser por esa disposición de desobedecer las leyes de Dios. A diferencia de Abrahán, los padres no guían a su casa en pos de ellos. ¿Y cuál es el resultado? Los niños y jóvenes están bajo la bandera rebelde. No se dejan guiar, sino que están determinados a seguir su propia voluntad.

La única esperanza para los niños es enseñarles el dominio propio y no la condescendencia" (Carta 117, 1898). ¡Cuántos padres convierten en el primer objeto de su vida el conseguir para sus hijos la prosperidad mundanal! Eligen todas sus relaciones con este fin.

Hay muchos ejemplos bíblicos de hombres que decidieron equivocadamente y cosecharon los resultados de fraguar amistades que les degradaron, como fue el caso de Sansón: "El cuidado providencial de Dios había asistido a Sansón, para que pudiera prepararse y realizar la obra para la cual había sido llamado. Al principio mismo de la vida se vio rodeado de condiciones favorables para el desarrollo de su fuerza física, vigor intelectual y pureza moral. Pero bajo la influencia de amistades y relaciones impías, abandonó aquella confianza en Dios que es la única seguridad del hombre, y fue arrebatado por la marea del mal. Los que mientras cumplen su deber son sometidos a pruebas pueden tener la seguridad de que Dios los guardará; pero si los hombres se colocan voluntariamente bajo el poder de la tentación, caerán tarde o temprano. Levadura insidiosa de la maldad" (Patriarcas y Profetas, pág. 613).

Amados jóvenes: Día y noche os acompañarán las oraciones de vuestros padres. Escuchad sus súplicas y advertencias, y no elijáis amistades temerarias. No podéis discernir como la levadura de impiedad puede corromper insidiosamente vuestro ánimo y vuestros hábitos, haciéndoos reincidir en malas costumbres, provocando que desarrolléis un carácter defectuoso. Pedid perdón a Dios de todo corazón si habéis actuado mal y proponed cambiar con su ayuda y veréis como Él os dará la fuerza para salir victoriosos, porque lo ha prometido.

En este tiempo que vivimos, donde la maldad acampa a sus anchas en este mundo, cuando las tentaciones, el vicio y la corrupción están por doquier, a todo joven se le hace una pregunta en su vida: "¿Con qué limpiará el joven su camino?" Querido lector, responde afirmativamente: "Con guardar tu Palabra" (Sal. 119:9). Ese es mi anhelo sincero. Amén.

Los dones que Jesús ha dado

Queridos jóvenes, Dios ha confiado dones a cada uno de nosotros. Ciertamente, no todos hemos recibido el mismo número de dones, como la parábola en Mateo 25:14-30 ilustra, pero estos dones han sido adaptados a nuestras distintas habilidades. Dios los ha asignado a nosotros de acuerdo a nuestra

Por supuesto, si vosotros tuvisteis el privilegio de obtener una buena educación o estáis aún en el proceso de adquirir una, tendréis la posibilidad de hacer un trabajo más extensivo que aquellos que no tuvieron tal oportunidad o posibilidad. "Pero los que no tienen mucho talento, ni vasta ilustración, pueden, no obstante, trabajar provechosamente para otros. Dios quiere valerse de los que están dispuestos a servirle. No es la obra de los más brillantes ni de los más talentosos la que da los mayores resultados ni los más duraderos. Se necesitan hombres y mujeres que hayan oído el mensaje del Cielo. Los más eficientes son los que responden al llamamiento: "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí" (Mateo 11:29) (El Ministerio de Curación, pág. 150). Dios necesita cada talento para que su obra y causa puedan llegar a ser completas. Henry Van Dyke lo expresó muy bien: "Usa los talentos que posees; los bosques estarían silenciosos si los pájaros no cantaran allí excepto aquellos que cantan mejor".

Como pudisteis leer por vosotros mismos, ni educación, aprendizaje, posición, ni el número de talentos confiados decidirán si Dios puede usaros. Lo que importa es vuestra conexión vital con Dios, vuestro conocimiento de la vida de Jesús, y cuán cerca estáis con él. Mientras más os ocupéis con Dios y su Hijo, más crecerá vuestro amor y gratitud hacia Él, vuestro deseo de servirle será más fuerte y los talentos que Dios os ha dado serán descubiertos.

Si sentiste que Dios te habló hoy no olvides lo que Él dice a través de Su sierva: "Si ha de efectuarse un cambio permanente para el mejoramiento de la sociedad, la educación de las masas debe empezar en la época temprana de la vida.

"Dios quiere que los jóvenes lleguen a ser hombres de mente seria, a estar preparados para la acción en su noble obra y a ser aptos para llevar responsabilidades. Dios llama a jóvenes de corazón incorrupto, fuertes y valientes, decididos a pelear varonilmente en la lucha que les espera, para que glorifiquen a Dios y beneficien a la humanidad" (Mensajes para los Jóvenes, pág. 19).

Es casi seguro que los hábitos formados en la infancia y la juventud, los gustos adquiridos, el dominio propio logrado, los principios inculcados desde la cuna, han de determinar el futuro del hombre o de la mujer. El crimen y la corrupción resultantes de la intemperancia y las costumbres relajadas podrían ser evitados por la debida educación de la juventud" (Mensajes para los Jóvenes, pág. 231).

En Isaías 49:15-16 leemos lo siguiente: "¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros". Lo que importa no es quién tú eres, de dónde vienes, qué experiencias hayas hecho en el pasado, y cómo te sientas ahora. Lo que importa es en qué enfocas tu atención. El hecho de centrarte en tu pasado negativo, no producirá ningún cambio en ti, lo que significa que no experimentarás ningún milagro, ninguna mejoría en tu vida y no escucharás el llamado de Dios o sólo en una forma muy limitada.

Por otro lado, si eliges enfocar tu atención en los hechos que Jesús realizó por ti en el Calvario, dándote cuenta que de esta manera Él tomó todos tus pecados sobre sí mismo, te reconcilió con Dios y estás grabado en las palmas de sus manos, que nunca puede olvidarte o abandonarte, entonces tus sentimientos, tus pensamientos y tus acciones serán dirigidas hacia el cielo y tu existir será un sabor de vida para vida.

Resuelve ahora hacer un cambio en tus hábitos y en tu vida a fin de que Dios sea glorificado a través de ti. Piensa en lo que puedes hacer hoy mismo para que puedas tener más tiempo y fuerza para orar sin ser interrumpido, tiempo para estudiar la Palabra de Dios, tiempo para permitir a Dios obrar en ti y tener comunión con Él y su Hijo.

El siguiente consejo te ayudará en este sentido: "Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: "Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti". Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez mas semejante a la de Cristo" (El Camino a Cristo, pág. 70).

Desarrollando los talentos

Como ya fue expuesto, no hay ser humano sobre la tierra que no haya recibido talentos de Dios, los cuales Él ha distribuido a cada uno de nosotros en una manera diferente.



Sea una voz hermosa, el arte de dibujar, el don del habla, o la habilidad de planear y organizar, hablar, escuchar, aconsejar, o enseñar, etc., todos estos talentos pueden desarrollarse en su más completa capacidad sólo si están siendo usados y colocados enteramente bajo el control del Espíritu de Dios.

Por lo tanto, es importante hacer una entrega total a Dios, para descubrir los talentos de uno poco a poco, y para usarlos para la gloria de Dios. Moisés es un ejemplo oportuno para nosotros en esto: "Le abrumaba el sentimiento de su incapacidad para ser portavoz de Dios. Pero, poniendo toda su confianza en el Señor, aceptó la obra. La grandeza de su misión puso en ejercicio las mejores facultades de su espíritu. Dios bendijo su pronta obediencia, y Moisés llegó a ser elocuente y dueño de sí mismo, se llenó de esperanza y fue capacitado para la mayor obra que fuera encomendada jamás a hombre alguno" (El Ministerio de Curación, pág. 377-378)..Haz un plan para ti cada día de cómo deseas usar tus talentos. Preséntaselos a Dios antes de comenzar la jornada, conságrate a Él y permítele guiarte completamente, vive para la gloria plena de Dios, prepárate para el cielo y serás una de las personas más felices sobre la tierra.

Finalmente, me gustaría pedirles que toméis el tiempo hoy para discutir juntos cómo podríais ayudaros el uno al otro para descubrir y establecer más firmemente el servicio y el lugar que Dios tiene en mente para cada uno de vosotros y para desarrollar completamente vuestros dones.

Os deseo la dirección de Dios, las más ricas bendiciones y crecimiento. Amén.

¿Y como ha sido posible? La respuesta casi siempre es la misma: Los amigos. "Se juntó con ciertos "amigos"...y e su nf racasod ep ersona".; Quép ena cuando te encuentras casos parecidos! Hay que vigilar bien los amigos (recordad el refrán castellano: "dime con quién andas y té diré quién eres"). Cuidado con quien vas y hacia dónde os llevan. Sed críticos con los amigos. Todo el bien que te puede hacer un amigo bueno, te puede hacer de mal amigo. Tus aspiraciones religiosas se pueden enfriar; tu vida espiritual se puede oscurecer. Todas las más nobles facultades del alma, todo lo que une al hombre con el mundo espiritual se puede envileceré si escoges mal a tus amigos.

"La juventud es arrastrada por la corriente popular. Aquellos que aprenden a amar las diversiones por las diversiones mismas, abren la puerta a un alud de tentaciones. Se entregan a las bromas y algazaras sociales y a la jovialidad irreflexiva, y su trato con los amantes de los placeres tiene un efecto intoxicante sobre la mente. Son guiados de una forma de disipación a otra, hasta que pierden tanto el deseo como la capacidad de vivir una vida útil.

"A menos que la mente de vuestros hijos esté firmemente equilibrada por principios religiosos, se corromperá su moral por el ejemplo depravado de aquellos con quienes se relacionan" (Christian Temperance and Bible Hygiene, pág. 134).

"Resguardadlos, c omod ebenh acerlol asm adres fieles, p araq uen os ec ontaminena sociándose con cualquier joven. Conservadlos, como joyas preciosas, de la influencia corruptora de este siglo.

Si debido a las circunstancias no siempre podéis vigilar su asociación con jóvenes, como quisierais hacerlo, visiten ellos entonces a vuestros hijos en vuestra presencia; y en ningún caso permitáis que esos amigos duerman en la misma cama, ni aun en la misma habitación. Será mucho más fácil evitar un mal que curarlo después... "Ellos [los padres] les permiten visitar a otros amigos jóvenes, amistades formadas por su cuenta, y aun alejarse del cuidado paternal, a cierta distancia del hogar, donde tienen la libertad de hacer lo que les plazca.

Satanás aprovecha tales oportunidades y toma posesión de la mente de esos hijos cuyas madres exponen ignorantemente a sus astutas trampas" (Appeal to Mothers, págs. 13-14).

"Si hubo alguna vez un tiempo en que la alimentación debía ser de la clase más sencilla, es ahora. No debe ponerse carne delante de nuestros hijos. Su influencia tiende a excitar y fortalecer las pasiones inferiores, y tiende a amortiguar las facultades morales" (Joyas de los Testimonios, tomo 1, pág. 259).

"Las mujeres que profesan tener piedad dejan oír muchas bromas y risas. Esto no es propio y contrista al Espíritu de Dios. Estas manifestaciones revelan una falta de verdadero refinamiento cristiano. No fortalecen el alma en Dios, sino que producen grandes tinieblas, ahuyentan a los ángeles celestiales puros y refinados y rebajan a un nivel inferior a quienes participan de estos males.

La pureza de la vida y un carácter plasmado según el Modelo divino no se obtienen sin ferviente esfuerzo y principios bien determinados. Una persona vacilante no tendrá éxito en alcanzar la perfección cristiana. (Carta 117, 1898)

En Jesús estamos siendo convertidos en una nueva criatura (2 Co. 5:17). “Solamente por la vida que Dios mismo les ha dado pueden vivir las plantas y los animales. Asimismo es solamente mediante la vida de Dios como se engendra la vida espiritual en el corazón de los hombres... Lo que sucede con la vida, sucede con el crecimiento. Dios es el que hace florecer el capullo y fructificar las flores. Su poder es el que hace a la simiente desarrollar... Como la flor se torna hacia el sol, a fin de que los brillantes rayos la ayuden a perfeccionar su belleza y simetría, así debemos tornarnos hacia el Sol de Justicia, a fin de que la luz celestial brille sobre nosotros, para que nuestro carácter se transforme a la imagen de Cristo (Col. 3:10).

“Jesús enseña la misma cosa cuando dice: ‘¡Permaneced en mí, y yo en vosotros! Como no puede el sarmiento llevar fruto de sí mismo, si no permaneciera en la vid, así tampoco vosotros, si no permaneciereis en mí... Porque separados de mí nada podéis hacer’ (Jn. 15:4-5). Así también vosotros necesitáis del auxilio de Cristo, para poder vivir una vida santa, como la rama depende del tronco principal para su crecimiento y fructificación. Fuera de él no tenéis vida. No hay poder en vosotros para resistir la tentación o para crecer en la gracia o en la santidad. Morando en él podéis florecer” (El Camino a Cristo. Pgs. 67-68].

Vigilando las avenidas del alma

La paz en el Edén fue perturbada. Satán no quiso que el hombre tuviera una relación con su Creador. Él aún está tratando de impedirnos que nos recuperemos. El trata de encontrar una entrada a nuestro carácter, el cual está siendo transformado a la imagen de Cristo, por medio de diversas maneras: Nuestros sentidos.

“Satanás y sus ángeles están atareados creando una condición de parálisis de los sentidos, para que las recomendaciones, amonestaciones y reproches no sean oídos; y para que, si llegan a oír, no produzcan efecto en el corazón ni reformen la vida... La obra de Satanás consiste en inducir a los hombres a no tener en cuenta a Dios, a absorber de tal manera su atención que no pensarán en su Hacedor.

La educación que recibieron fue de un carácter tal que contribuyó a confundir la mente y eclipsar la luz verdadera. Satanás no quiere que la gente conozca a Dios; y si puede poner en ejecución juegos y representaciones teatrales que confundan los sentidos de los jóvenes para que perezcan seres humanos en las tinieblas mientras que en derredor suyo brilla la luz, queda bien complacidos” (El Hogar Cristiano, pág. 365).

El consejo acerca de cómo custodiar nuestros sentidos, es importante que lo consideremos: “Todos deben custodiar los sentidos, no sea que Satanás obtenga la victoria sobre ellos; porque son las vías de acceso al alma” (El Hogar Cristiano, pág. 365). Por eso es que cada cristiano debería “estar constantemente en guardia y velar sobre toda avenida del alma por la cual Satanás pudiera hallar acceso. Debe orar por el auxilio divino y al mismo tiempo resistir resueltamente toda inclinación a pecar. Con valor, fe y esfuerzo perseverante, puede vencer. Recuerde, sin embargo, que a fin de que obtenga la victoria, Cristo debe morar en él y él en Cristo” (El Hogar Cristiano, pág. 366).

“Y Cuando vuestros sentidos se deleiten en la amena belleza de la tierra, pensad en el mundo venidero que nunca conocerá mancha de pecado ni de muerte; donde la faz de la naturaleza no llevará más la sombra de la maldición. Que vuestra imaginación represente la morada de los justos y entonces recordad que será más gloriosa que cuanto pueda figurarse la más brillante imaginación” (El Camino a Cristo, p. 86). Su capital es su carácter. Aprécielo como si fuese un áureo tesoro” (El Hogar Cristiano, pág. 367).

Vida cotidiana piadosa

Para restaurar la relación con Dios, para poder vivir, para protegernos, dependemos de nuestra relación con Jesús a cada momento. Por eso es que la Palabra de Dios “...debe estar entretejida con el carácter vivo de los que la creen

La única fe vital es la que recibe y asimila la verdad hasta que es parte del ser y el poder motor de la vida y la acción. Jesús es llamado el Verbo de Dios... Los que siguen a Cristo deben participar de su experiencia. Deben asimilar la Palabra de Dios. Deben ser cambiados a su semejanza por el poder de Cristo y reflejar los atributos divinos” (Joyas de los Testimonios, Tomo 2, pág. 220).

Por esto importa muchísimo dedicaros a Dios diariamente en la mañana. “Con sá grate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: ‘Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en ti’. Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez mas semejante a la de Cristo” (El Camino a Cristo, pág. 70).

Es importante, que nos rindamos completamente a Cristo, creamos con una confianza ciega que la mano de Dios nos guiará. Una vez, cuando Alejandro Magno estaba muy enfermo, su médico personal le preparó una medicina. Al mismo tiempo él recibió una carta, en la cual el médico era acusado de quererlo envenenar. Alejandro tomó, sin decir una palabra, la taza de su médico y a él le entregó la carta con las acusaciones mientras se bebía poco a poco su contenido. Y así, mientras el médico estaba leyendo la carta Alejandro terminó de beber la copa. Él no podría haber dado a su médico una mejor señal de su absoluta confianza.

La relación con Jesús crecerá tanto que Él comenzará a hablaros. Él hará esto a través de la naturaleza (Ro. 1:19-20), de la conciencia (Ro. 2:14-15) y haciendo incursiones profundas personales y aparentemente experiencias insignificantes (Hechos 17: 27-28).

Vosotros leeréis el mensaje de Dios en la Biblia también (2 Tim. 3: 16). Por esto, no deberíais sólo leer, sino aprender a escuchar. Interesaos en la Biblia y entreted con vuestra vida diaria cada historia que aprendéis.

El minuto que vosotros mismos participáis en la historia, abris vuestro corazón a Dios; entonces daréis a Dios una oportunidad para hablaros. Lucas 22: 47-48, donde Judas traiciona a Jesús con un beso, repentinamente se volverá vuestra propia historia. Sentiréis el dolor y decepción de ser traicionado. Exactamente en aquel momento Dios podrá hablaros acerca de la traición en vuestra vida.

En todo el temor y agonía de Job cuando él se siente abandonado por Dios, reconoceréis vuestros propios sentimientos de soledad y abandono. Las palabras que aparecen en Job 38-41 serán utilizadas por Dios para decirte que siempre estará a tu lado. “Mirar a Jesús”, debe ser nuestro lema. Y ésta promesa que se nos hace: “Te hare entender y te enseñaré el camino en que debes andar, sobre ti fijaré mis ojos” (Sal. 32:8)” (Consejos Sobre la Salud, pág. 276).

“Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, así andad en él” (Col. 2:6). Es mi deseo para todos nosotros, amén.

Preguntas:

1. ¿Tu relación rota con Dios ha estado recuperándose el último año? ¿Cómo podrías fortalecerla aun más?
2. ¿Por qué es que cristianos sinceros dudan entre dos cosas, cuando la nueva criatura no es la única que está siendo alimentada?
3. ¿Con qué actividades en la vida usamos la mayoría de los sentidos al mismo tiempo?
4. ¿En cuáles de los cinco medios de comunicación mencionados oyes la voz de Dios y en qué evento en la Biblia Dios te da respuestas?

Las relaciones sociales del joven

Hna. Lidia Vanessa Talavera, Nicaragua (Centroamérica)

“Con que limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra” (Salmos 119:9).

Creados por Dios seres sociables

En algún momento de la eternidad de Dios decidió crear seres humanos a su imagen, una nueva raza en el cosmos. Cada uno de los aspectos de sus complejas criaturas fue planeado por Dios, no dejó nada al azar. En su nivel más profundo, el hecho de que somos creados a la imagen de Dios significa, precisamente, que podemos tener compañerismo con él.

Compañerismo con Dios.

“Cuando Adán abrió sus ojos, su cerebro registró su primera imagen, la de Dios. Dos personas se observaron mutuamente en el Jardín del Edén y, en consecuencia, se vincularon entre sí en el más glorioso compañerismo que los seres humanos podrán tener jamás. También la primera interacción social de Eva no fue con Adán, sino con Dios. Él lo planeó intencionalmente de esa manera. Puso a Adán a dormir, no porque no quisiera que Adán sufriera dolor durante la "cirugía", sino para que Eva gozara de los mismos privilegios que él había tenido, a saber, la experiencia de compañerismo con Dios antes de tener compañerismo con Adán. El gozo y el privilegio de la unión con Dios definió a los seres humanos como únicos, separándolos del resto del mundo creado. Su mayor alegría en la vida se encontraba en una existencia caracterizada por el libre compañerismo con el Señor.

Compañerismo con otros seres humanos.

La principal relación de los seres humanos, y la que determinaba la posibilidad y la calidad de cualquier otra relación, era su unión con Dios. Después de establecer esa relación básica, el Señor unió a Adán y Eva. Al hacerla estableció un nuevo tipo de relación que era polifacética.

No consistía solo en una relación entre dos seres humanos, sino también era una relación entre marido y mujer, y entre una pluralidad de personas (Dios y los seres humanos). Dios les prometió de inmediato, en forma de una bendición, que su círculo social aumentaría a medida que se multiplicaran a través de la procreación (Gén. 1:28). Era la intención divina que esa unión de amor se mantuviera para siempre en el hermoso y pacífico entorno creado por él para disfrute de los seres humanos” (Comentarios de Elena G. de White, Comentario bíblico adventista del séptimo día, t. 1, p. 1098).

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Ro. 5:12). Cuando Adán y Eva pecaron, la primera víctima no fue solamente su vida natural, sino, particularmente, su vida espiritual: su unión con Dios. El pecado poseyó su propia existencia, produciendo una condición existencial caracterizada por la desconexión, por la muerte. Toda la humanidad quedó enredada en la universalidad del pecado.

Amistades que degradan

“Un amigo es un tesoro”. Y esto es verdad, si se trata de un amigo bueno y leal. Todo lo contrario sucede cuando se trata de un mal amigo. Hay amigos que no son buenos, que no ayudan al desarrollo de la personalidad, que no ayudan a crecer, sino que empobrecen y degradan la amistad. En este sentido hay muchas experiencias, y no todas agradables. Las personas que llevamos años dedicadas a la educación no nos es difícil conocer casos de chicos y chicas que de jóvenes (entre 10 y 14 años), eran normales, vivarachos, agradables, prometían llegar a ser personas adultas cristianas, reformadoras. Unos años después volvemos a oír hablar de aquellos chicos o chicas y comprobamos que su historia ha cambiado: Problemas de droga, de alcohol, de delincuencia, entregados a vida llena de placeres de este mundo. Y podríamos referirnos a casos que nos dejan atónitos

Crecimiento espiritual del joven

Hno. Reinald Van der Giessen, Holanda (Europa).

La necesidad de la relación con Cristo.

Adán y Eva estaban encantados con las bellezas de su hogar edénico. Se deleitaban con los pequeños cantores que los rodeaban revestidos de brillante y primoroso plumaje, que gorjeaban su melodía alegre y feliz. La santa pareja unía sus voces a las de ellos en armoniosos cantos de amor, alabanza y adoración al Padre y a su Hijo amado, por las muestras de amor que la rodeaban. Reconocían el orden y la armonía de la creación que hablaban de un conocimiento y una sabiduría infinitos. Continua mente descubrían en su edénica morada alguna nueva belleza, alguna gloria adicional, que henchía sus corazones de un amor más profundo, y arrancaba de sus labios expresiones de gratitud y reverencia a su Creador” (La Historia de la Redención, págs. 22- 23).

Esta es una descripción maravillosa del hogar en el que vivían nuestros primeros padres y que sin duda nos gustaría poder experimentar lo mismo que ellos sentían allí a nosotros también. Sin duda que podremos llegar a este estado.

Imaginemos que perturbamos esta paz serrando un árbol, ¿podríamos volver a colocar el árbol en su lugar para que volviera a ser lo que era exactamente? No. Muchas ramas, ramitas, hojas y frutos se han dañado en la caída y tendrían que ser pegadas nuevamente; los nidos de pájaros que había en sus ramas tendrían que ser colocados en sus lugares originales y los huevos rotos reparados.

¿Y qué hay de los árboles junto a él? ¿Sería posible reparar el daño en ellos causado por la caída? No. Así es como el pecado deja cicatrices también. Pero gracias a Jesús se puede hacer algo por la paz perturbada, la imagen quebrada, (Gén. 1:26), la relación rota, la separación entre el pecador y su Creador. El gozo de aquella relación puede ser restaurado. Dios es tan bueno, que Él coloca el deseo en nosotros para realizar una recuperación completa.

La obra de Satanás consiste en inducir a los hombres a no tener en cuenta a Dios, a absorber de tal manera su atención que no pensarán en su Hacedor. (El Hogar Cristiano, pág. 365).

Cuando nosotros, con nuestras imperfecciones, miramos a la cruz del Calvario, vemos un amor inmensurable: Alguien sufre en lugar mío. Captamos un sentimiento puro, somos afligidos y contritos porque vemos lo que nuestros pecados han hecho a Jesús. Y cada vez que pecamos y pedimos perdón con absoluta confianza, Él tiene que pensar en su muerte en la cruz otra vez también. Pero en el gozo de la resurrección de Jesús Dios acepta al pecador arrepentido, como si él nunca hubiese pecado. Esto también lo vemos en la vida de Pedro. Recordemos que Pedro había negado a Jesús. Primero él había renunciado a Jesús desvergonzadamente, pero después, en la fiesta de Pentecostés, Dios todavía le deja pronunciar el sermón.

Un cristiano contó que en su infancia, su madre le enseñaba cuán importante es confiar en Jesús como Salvador personal. Él respondía a su madre: “Sí, madre, me gustaría hacer eso. Pero mis amigos se reirán de mí.” Su madre respondía compasiva: “Niño, ellos se reirán de ti y traerán infortunio sobre ti con ello, pero ellos nunca te robarán a Jesús”. Estas palabras de la madre el niño las recordó por años, hasta que él finalmente vino a Jesús y encontró su certeza y paz.